

*Gladyz Cushcagua**

**CENTENARIO DE LA
MUERTE DE
MIGUEL EGAS
CABEZAS**

* Escuela "Isaac J. Barrera", Otavalo, 6º grado.

El 10 de Marzo pasado, se cumplieron 100 años de la muerte de un distinguido otavaleño. Sin embargo no habíamos conocido de su obra, de su vida, de su pensamiento. Apenas si sabíamos de una parroquia que lleva su nombre. Se trata del Dr. Miguel Egas Cabezas, nacido en Otavalo en el mes de Junio de 1823 y muerto en Quito el 10 de Marzo de 1894.

Un otavaleño que bebió ampliamente las enseñanzas de este paisaje hermoso, que llevó en su corazón el amor a su tierra natal y que devolvió con abundancia ese amor convertido en obras de ciencia y de decencia.

Son tantos los títulos que le atribuyen, todos acordes a su inmensa personalidad, que bien debió convertirse en un ejemplo para la niñez y la juventud otavaleña.

Miguel Egas Cabezas fue un distinguido Médico, un buen Maestro, un Científico, un Humanista, un Político. Desempeñó las funciones de profesor de Química, Física, Matemáticas, Medicina en la Universidad Central y profesor de la Escuela Politécnica del Ecuador. Vicerrector y luego Rector de la Universidad Central, fundador de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, fundador de la Sociedad de Medicina Práctica. Sus padres, Manuel Egas y Rosa Cabezas, debieron haber colaborado en la brillante carrera de su vida, en las primeras travesuras de su niño que venía al mundo señalado por un destino prometedor.

Los primeros estudios los realizó en Otavalo. Era el año de 1837 y se traslada a Quito al Colegio San Fernando para sus estudios secundarios y superiores. En la Universidad se graduó de Doctor en medicina. Durante su vida estudiantil universitaria se distinguió por su interés y conocimiento de la Química, de manera que mereció ser designado profesor de esa ma-

teria y se ganó la exoneración de pago de derechos del grado, rendido el 2 de Junio de 1847. Así podemos sospechar el médico que se graduaba para el servicio del pueblo ecuatoriano.

Simultáneamente estudiaba Leyes en la Facultad de Jurisprudencia, por espacio de dos años.

Fue profesor de Filosofía en el Seminario San Luis de Quito, previo concursos de merecimientos, ocupando esta cátedra desde 1849 a 1868. Por esa época el Profesor e Ingeniero Sebastián Wisse, dictaba cursos de Matemáticas superiores. Miguel Egas obtuvo un Diploma de Honor y de Suficiencia, que le sirvieron para ejercer el magisterio en las Ciencias Matemáticas en varios establecimientos de Educación Superior.

En la Facultad de Ciencias Médicas, dictó las materias de Medicina Legal, Obstetricia, Higiene, Anatomía y Cirugía. Llega a las funciones de Vicerrector de la Universidad Central para dos períodos y luego al Rectorado desde 1878 a 1879.

Imbabura tuvo la mala suerte de ser sacudida por un terremoto el 15 de agosto de 1868, que dejó

víctimas numerosas: 9.700 en Ibarra, 6.000 en Otavalo, 3.400 en Cotacachi y 60 en Tulcán. Podemos imaginarnos el dolor y la desolación en toda la provincia, de manera especial en Otavalo. Por eso el Gobierno de Xavier Espinoza, nombró a García Moreno como Jefe Civil y Militar para la reconstrucción de Imbabura y al Dr. Miguel Egas como Jefe de la Comisión Médica para atender la salud de los otavaleños. Para cumplir su misión, se instaló en Calpaquí desde donde atendió a los sobrevivientes.

Sufrió el destierro por sus ideas Políticas, en el Gobierno de Veintimilla, tuvo que salir a Colombia, estableciéndose en Pasto,

dedicándose a la docencia, fue Rector del Colegio Académico. Su destierro duró desde 1879 hasta 1883.

En la vida Política llegó a ocupar la Legislatura en representación de la Provincia de Imbabura, distinguiéndose por su rectitud y verticalidad. Como Diputado asistió a la Convención de 1861 y al Congreso de 1867.

Una vida tan pródiga en obras del pensamiento, se apagó en la fecha del 10 de Marzo de 1894, en la ciudad de Quito, siendo sentida hondamente su muerte por los grandes hombres representativos de la cultura nacional.